

Idoia FILLOY NIEVA¹
Eliseo GIL ZUBILLAGA¹

IMPORTACIONES GALICAS TARDIAS EN ALAVA (Espagne)

• RÉSUMÉ

Durant l'époque romaine et dans le territoire actuel d'Alava, le marché de la sigillée est dominé par les productions de la péninsule et, en toute logique, de la proche moyenne vallée de l'Ebre. Ainsi, le complexe de *Tritum Magellum* est le principal fournisseur du territoire pendant toute la période durant laquelle les différentes officines ont été en activité, entre le milieu du I^{er} s. et le IV^e s. A partir du IV^e s. et jusqu'au VI^e s., d'autres ateliers travaillent dans le bassin moyen de la Najerilla. En l'état actuel, il n'a pas été enregistré de sigillées en provenance d'autres ateliers de la péninsule, à l'exception de quelques vases tardifs, provenant peut-être de la Meseta et dénommés T.S.H. Brillante.

D'autres productions ont été commercialisées et on constate ainsi l'arrivée en faible proportion de sigillées importées telles les sigillées arétines, du début au milieu du I^{er} s. puis, à partir du milieu du I^{er} s. et jusqu'au début du II^e s., les sigillées du sud de la Gaule, des ateliers de Montans et de La Graufesenque (avec une majorité de sigillées marbrées, en provenance de ce dernier), qui sont ensuite totalement remplacées par les sigillées hispaniques. Pour le Haut-Empire, quelques fragments de sigillée africaine A ont été repérés.

Les sites antiques sont nombreux sur le territoire d'Alava, la plupart d'entre eux étant seulement connus par prospections (dans le cadre d'un projet pour l'étude de la romanisation de ce territoire). Une centaine au moins correspondent à la période du Haut-Empire et une cinquantaine seulement sont datés de l'époque tardive dont la majeure partie correspond, en fait, à des centres d'habitat occupés sur la longue durée.

En se concentrant sur les sites de l'Antiquité tardive, il a été constaté qu'ils livraient tous quelques fragments de sigillées tardives des ateliers de la moyenne vallée de l'Ebre. Ces ateliers, dont le *floruit* est à situer au Haut-Empire, connaissent, après une période de décadence au Bas-Empire, une nouvelle phase de prospérité entre les IV^e s. et VI^e s. mais cette production au répertoire et à la décoration renouvelés n'a qu'une diffusion très locale ; on constate également la présence de sigillées importées, d'origine soit africaine (claires C et D), soit gauloise (D.S.P., dénommée "Terre sigillée gauloise tardive" dans la bibliographie espagnole et qui apparaît dans les contextes de la fin du IV^e s.-milieu V^e s.) ; il y a peu de temps ont été identifiés quelques fragments de céramique d'Argonne. Ces deux catégories font l'objet du présent recensement.

Le territoire d'Alava est bien situé par rapport aux communications antiques comme la voie "*Iter XXXIV Ab Asturias Burdigalam*" de l'itinéraire d'Antonin et, de cette manière, par Pompaelo, avec le port de Tarraco et le milieu méditerranéen ; il est en relation avec les ports de la Mer Cantabrique (*Via Maris*). L'idée de dire que ce territoire est isolé et qu'il vit en mode autarcique est par conséquent erronée.

En ce qui concerne la céramique d'Argonne, et bien qu'elle soit très en marge de son aire de diffusion, on peut imaginer que cette présence pourrait être en relation avec les mouvements de troupes de la zone romaine dans un contexte chronologique de la fin du IV^e s.-début du V^e s. La localisation dans une ville de l'Antiquité tardive du cantonnement de la *Cohors I Gallica*, selon la *Notitia Dignitatum*, est réellement à prendre en compte : on ne peut omettre de signaler, dans des sites et contextes similaires, la présence de vases en verre rhénans.

Durante época romana, el suministro de sigillata al actual territorio alavés, estará copado en su mayor parte por las producciones peninsulares, del área alfarera del Valle medio del Ebro, como es lógico dada su proximidad al territorio en estudio². Así, será el comple-

jo alfarero de *Tritum Magallum*, el principal suministrador de sigillatas a nuestro territorio, durante todo el período en que estuvieron trabajando sus distintas oficinas, entre mediados del siglo I d.C. y el siglo IV d.C., alguna de las cuales producía además otros

1 Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, C./San Antonio, 41, E-01005 Vitoria-Gasteiz (Espagne).

2 Este estudio se enmarca dentro de un Proyecto para el estudio de la Romanización en nuestro Territorio, que actualmente estamos concluyendo.

productos que también se comercializaron en nuestro territorio. A partir de mediados del siglo IV d.C. y hasta el siglo VI, trabajarán otros talleres, algo desplazados dentro de este mismo entorno geográfico, en la cuenca media del Najerilla. Por el momento, no se ha registrado la presencia de sigillatas de otros talleres peninsulares, a excepción de algún recipiente tardío, de posible procedencia meseteña, así como de la denominada T.S.H. Brillante.

Aún así, se constata en nuestro territorio la presencia en menor proporción, de sigillatas importadas del exterior de la Península. En época altoimperial se registra puntualmente la aparición de sigillatas itálicas—concretamente de la zona de Arezzo— en torno a mediados del siglo I d.C. ; y algo más tarde de sudgálicas—de los alfares de Montans y de La Graufesenque—, con una mayor presencia en nuestro territorio, al que incluso llega la llamada cerámica *marmorata* producida en este último centro. La Terra Sigillata Gálica, se registra en estratigrafías de la 2ª mitad del siglo I d.C. a principios del II, momento a partir del cual parece que son totalmente desplazadas por las producciones hispánicas. Finalmente durante época altoimperial, también se constata la presencia de sigillatas africanas A.R.S.W. A.

Del mismo modo, en época tardía se seguirá constatando la presencia de sigillatas de producción extrapeninsular, de origen tanto africano: A.R.S.W.- C y D, como de origen gálico: DS.P. (también llamada actualmente Terra Sigillata Gálica Tardía en la bibliografía peninsular). Sorprendente ha sido la reciente identifi-

cación de cerámicas de tipo Argonne, en nuestro territorio, en un ámbito por tanto bastante lejano de su área de distribución.

Son numerosos los yacimientos de época romana que hasta el momento tenemos registrados en territorio alavés, correspondiendo lógicamente a asentamientos de muy diversa entidad, la mayor parte de ellos conocidos a través de trabajos de prospección. Frente a los más de 100 catalogados como correspondientes al Alto Imperio, tenemos los más de 50 adscribibles a época tardía, de los que la mayor parte corresponden a núcleos de hábitat continuado entre ambos períodos.

Centrándonos en los asentamientos de época tardía, constatamos cómo se registra en todos ellos la presencia mayoritaria y sistemática de sigillatas tardías producidas en los talleres del Valle medio del Ebro. Los alfares de esta zona, que durante época altoimperial constituyen un importante centro productor que suministró a amplias zonas del Imperio ; conocerán—tras un período de cierta decadencia durante el siglo III—, una nueva fase productora a partir de mediados del siglo IV y hasta el VI. La nueva producción de sigillatas renovará tanto los tipos de recipientes como las decoraciones, siendo su difusión más local, incluyendo sin ninguna duda el territorio alavés dentro de su área de comercialización.

Ahora bien, junto a estas producciones peninsulares, se registra—aunque en mucha menor proporción— la presencia de sigillatas importadas tanto del Norte de Africa (A.R.S.W. C y D), como de las Galias. En la revisión que hemos llevado a cabo de los materiales de época romana recogidos en nuestro territorio, así como en nuestras propias excavaciones, hemos identificado evidencias diversas adscribibles a estas producciones, de las que hasta el momento no se tenía apenas constancia.

Nos centraremos a continuación, en las importaciones gálicas tardías, que hasta el momento hemos identificado en el territorio de Alava.

DS.P. (también Terra Sigillata Gálica Tardía)

Anteriormente conocida como “paleocristiana”, engloba producciones tanto grises como anaranjadas. En el territorio alavés se han localizado por el momento evidencias correspondientes sobre todo a recipientes de cocción reductora, importadas de los talleres languedocienses y provenzales del Sur de las Galias, aunque no podemos destacar la posible presencia de algún producto del grupo atlántico. Analizaremos—por orden alfabético— los yacimientos arqueológicos³ en los que se ha constatado la presencia de estos tipos cerámicos, así como las evidencias concretas de DS.P. localizadas en ellos.

Cabriana (Comunió, Fig. 1).

Interesantísimo yacimiento de época romana, posiblemente adscribible a la *mansio* de *Deobriga* del Itinerario de Antonino, en el trazado de la *Iter XXXIV*.



Figura 1.- Ubicación de los yacimientos con evidencias de cerámica gálica tardía, en Territorio alavés.

- 1 : Cabriana ; 2 : Castro Buradón ; 3 : El Riberón ;
4 : Iruña/Veleia ; 5 : Las Ermitas ; 6 : Los Moros ;
7 : Los Husos ; 8 : Peña Parda ; 9 : Solacueva ; 10 : Turiso.

³ Dentro del proyecto de investigación que estamos llevando a cabo, para el estudio de la Romanización en nuestro territorio, hemos revisado integralmente el conjunto del material arqueológico localizado en estos trabajos, así como las planimetrías, fotografías y los datos recogidos ; con objeto de realizar una publicación monográfica sobre este yacimiento.

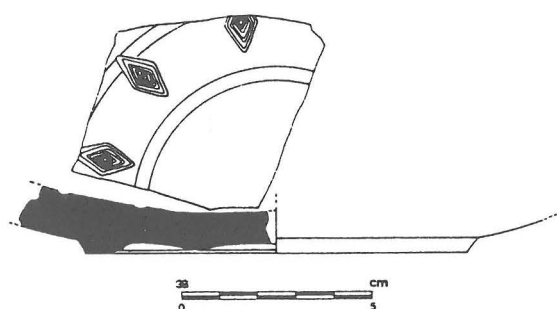


Figura 2 - Cabriana.

Conocido ya desde fines del siglo XVIII, en que L. de Prestamero llevó a cabo excavaciones arqueológicas en él, de las que se conservan unas planimetrías y unas acuarelas que idealizaban los diferentes pavimentos de mosaico localizados. En 1970-72 J.C. Elorza reexcavó aproximadamente la misma zona, localizando parte de las estructuras y de los mosaicos descubiertos en el XVIII –ya bastante deteriorados–, junto a otros nuevos. Estos trabajos permanecen inéditos.

El conjunto estructural puesto al descubierto, y tradicionalmente identificado como una *villa*, pudiera corresponder en realidad a diversas instalaciones termales y a un posible espacio de culto en relación a las aguas (Gil 1997). Cronológicamente este establecimiento tendría una fase fundacional de fines del siglo I d.C., que ocuparía toda la centuria siguiente; y otra bajoimperial –tras una remodelación– desde el siglo III d.C., hasta quizás principios del V d.C. Se localizó además durante las últimas excavaciones, una necrópolis de inhumaciones con ajuar, adscribible a la última fase de ocupación del asentamiento.

Entre el abundante material arqueológico localizado en este yacimiento, se ha identificado una única evidencia atribuible a una producción de D.S.P., adscribible a la última fase de ocupación del asentamiento, ubicable a fines del siglo IV- principios del V d.C., período en el que también se constata la importación de cerámicas africanas (A.R.S.W.-D), junto a la presencia mayoritaria de T.S.H.T. de los alfares riojanos del Najerilla.

- Fragmento del fondo de un recipiente abierto, que por su dimensión y por su forma, pudiera corresponder al tipo Rigoir 5 de cocción reductora (Fig. 2). Pie anular de 100 mm. de diámetro, que en su interior presenta decoración estampada, en base a una serie de motivos romboidales que se repiten recorriendo perimetralmente el fondo, enmarcados por dos acanaladuras. Presenta pasta decantada de color M-92/Gris⁴, con alguna pequeña inclusión blanquecina. El engobe es poco satinado y compacto, con una coloración P 73/Gris. Se localizó en prospección, pero como ya hemos señalado, se puede atribuir a la fase final de la ocupación del asentamiento de Cabriana.

Castro Buradón (Salinillas de Buradón, Fig. 1).

Yacimiento sobre el que se ha llevado a cabo una extensa intervención arqueológica bajo la dirección de A. Martínez entre 1990 y 1996, debido a las obras de mejora de una carretera que iban a incidir directamente sobre él. Estos trabajos han permitido determinar la existencia de un asentamiento de la Edad del Hierro, cuyo emplazamiento estratégico es posteriormente aprovechado en época tardorromana y altomedieval. Los resultados de esta intervención aún están en proceso de estudio, pero en una exposición temporal llevada a cabo en el Museo de Arqueología de Alava, y en su correspondiente catálogo (Unzueta/Martínez 1994), aparecía entre el material correspondiente al

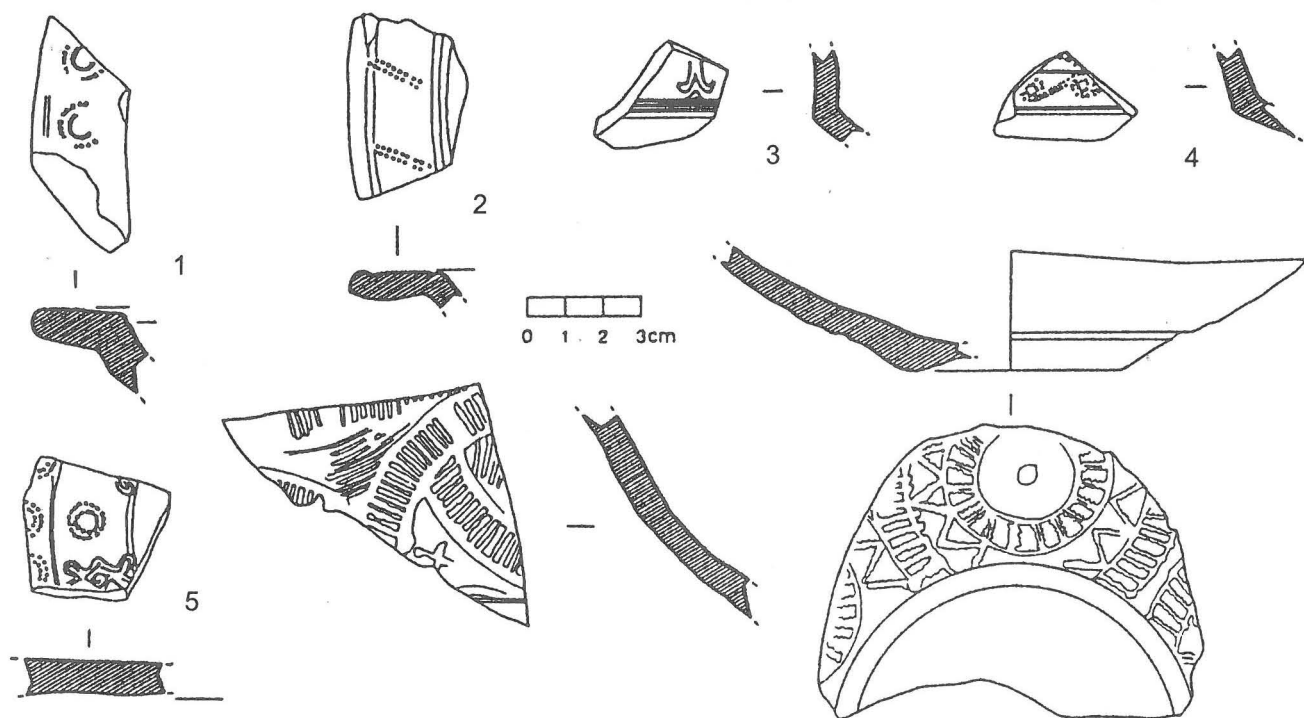


Figura 3 - Castro Buradón (según M. Unzueta y A. Martínez).

4 Las referencias de color, han sido tomadas respecto al "Code des couleurs des sols", de Cailleux.

nivel bajoimperial, una serie de fragmentos cerámicos con decoración impresa, que por sus características consideramos que pueden atribuirse a importaciones de D.S.P.

De este material, aún en proceso de estudio por sus excavadores, sólo podemos señalar la presencia de las siguientes evidencias, que —a nuestro juicio—, son atribuibles a dicha producción. Se trata en concreto de :

- Fragmento del borde de un plato naranja posiblemente del tipo Rigoir 1, de cocción oxidante, decorado en el borde con una serie de motivos impresos, concretamente dos pequeños círculos concéntricos puntillados (Fig. 3, nº 1).

- Fragmento del borde de un plato gris posiblemente del tipo Rigoir 1, de cocción reductora, decorado en el borde con una serie de motivos impresos, en forma de trazos oblicuos constituidos por pares de líneas punteadas, enmarcados por sendas acanaladuras (Fig. 3, nº 2).

- Fragmento de la parte media de un cuenco naranja, tipo Rigoir 15, 16 ó 17, de cocción oxidante. La carena no está marcada por un baquetón, si bien presenta una inflexión angulosa. En la parte superior, presenta los restos de un motivo impreso, del que aunque sólo es apreciable su parte inferior, consideramos que es muy similar a las típicas patas bifurcadas de los crismones (Fig. 3, nº 3).

- Fragmento de la parte media de un cuenco naranja, tipo Rigoir 15 ó 17, de cocción oxidante. Carena con una fuerte inflexión angulosa. En la parte superior conserva los restos de una decoración impresa, realizada en base a una doble línea puntillada, que traza un motivo curvilíneo (Fig. 3, nº 4).

- Fragmento del fondo plano de un plato naranja, de cocción oxidante, que en su cara interior presenta decoración impresa, en base a series de dobles círculos puntillados y motivos curvilíneos (Fig. 3, nº 5).

La presencia mayoritaria de recipientes de cocción oxidante, su morfología, y las características de los motivos decorativos, nos inclinarían a suponer un origen languedociense para los ejemplares de sigillata gálica tardía de este yacimiento.

El Riberón (Caicedo Sopena, Alava).

Asentamiento rural de época romana, sobre el que bajo la dirección de uno de nosotros (I. Filloy), se llevó a cabo en 1989 una campaña de sondeos estratigráficos, cuyos resultados ya están publicados (Filloy, 1990). Así, se pudo determinar la prolongada ocupación de este emplazamiento, entre mediados del siglo I d.C., hasta el siglo V d.C., si bien es en época altoimperial, cuando mayor extensión y potencia alcanzará este asentamiento. Correspondiendo a su última fase de ocupación, en la que predominan de forma sistemática las sigillatas tardías riojanas, se localizaron 2 evidencias de procedencia gálica, ubicables cronológicamente entre fines del siglo IV-1ª mitad del V d.C., según los datos aportados por el registro estratigráfico de los sondeos en los que fueron localizadas.

- Fragmento del borde de un plato tipo Rigoir 1, de cocción reductora (Fig. 4, nº 2). Presenta el labio decorado con ruedecilla, enmarcada —al menos en uno de sus lados— por una acanaladura perimetral. La pasta es de textura ligeramente granulosa y color L-70/Rosa ; siendo el engobe negro, satinado y compacto. Esta evidencia fue localizada en el sondeo I del sector I.

- Fragmento de la parte superior de una urna ovoide, posiblemente tipo Rigoir 23, de cocción reductora (Fig. 4, nº 1). Presenta la parte superior decorada con ruedecilla, enmarcada por dos acanaladuras. Su diámetro en la boca sería de unos 94 mm. La pieza presenta pasta decantada de color P-31/Gris, habiendo perdido totalmente el engobe. Fue localizada en el sondeo G del sector I.

- De prospección superficial, procede al parecer otro fragmen-

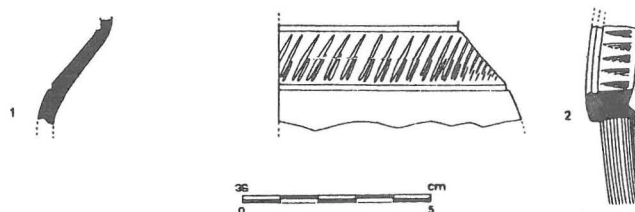


Figura 4 - El Riberón.

to similar al anterior, atribuido también a un vaso gris tipo Rigoir 23 (Basas/Unzueta 1993). Ahora bien, en nuestra revisión de los materiales depositados en el Museo de Arqueología procedentes de este yacimiento, no hemos podido constatar la presencia de esta evidencia.

Iruña/Veleia (Iruña de Oca, Fig. 1).

En este interesantísimo yacimiento —conocido ya desde el siglo XVI—, sobre un extenso oppidum de la Edad del Hierro, se instaló en época flavia una ciudad de urbanismo netamente clásico, que en los dos primeros siglos de la Era alcanzará su máxima expansión. En el siglo III d.C. se constata el abandono de parte de los edificios —incluidos los públicos— ; conociendo en época tetrárquica una nueva remodelación, con la construcción de un recinto amurallado y reduciéndose notablemente la extensión de la ciudad, reacondicionándose el espacio construido al interior de la muralla. La ciudad de época romana subsistirá al menos hasta mediados del siglo V d.C. Sobre este yacimiento se han llevado a cabo diversos trabajos puntuales de excavación : en 1866 por parte de la Comisión de Monumentos de Alava, en 1900 por J. de Verástegi, entre 1949 y 1954 por G. Nieto, y en 1975 por J.C. Elorza. De todos estos trabajos, sólo los de Nieto contaron con una publicación, en que se recogen de forma sumaria los resultados obtenidos en sus trabajos (Nieto 1958). En la actualidad y desde 1994, se viene llevando a cabo un nuevo proyecto de excavación en extensión del yacimiento, bajo la dirección de uno de nosotros —E. Gil Zubillaga— (Gil 1994, 1995, 1996). En estos modernos trabajos arqueológicos, se está definiendo nítidamente una última fase de ocupación de la ciudad de época romana, ubicable entre fines del siglo IV-1ª mitad del V d.C., al cual hay que atribuir las diferentes evidencias de D.S.P. localizadas en ella. Aunque la presencia de la sigillata hispánica tardía es mayoritaria, se registran también importaciones africanas (A.R.S.W. C y D), además de las gálicas. Como ya veremos, también procedente de las Galias, se ha identificado cerámica de tipo Argonne, en su variante de pasta gris. Algunas de las evidencias de D.S.P. identificadas por el momento en Iruña, corresponden a los antiguos trabajos de excavación, de los que carecemos de datos estratigráficos precisos ; con los que sí contamos en cambio, para las evidencias localizadas en los nuevos trabajos que estamos llevando a cabo en el yacimiento.

- Perfil completo de un cuenco gris tipo Rigoir 18 de cocción reductora, aunque la presencia de carena, hace pensar en la posibilidad de que se trate de una variante no sistematizada aún del tipo genérico (Fig. 5, nº 1). Presenta borde redondeado de 152 mm de diámetro, con cuello ligeramente exvasado, en el que presenta decoración impresa, realizada en base a una serie de dos pequeños círculos concéntricos puntillados. La separación entre cuello y cuerpo está marcada por una fuerte inflexión, recorrida por unas finas impresiones. El cuerpo presenta una carena angulosa muy marcada, que separa un

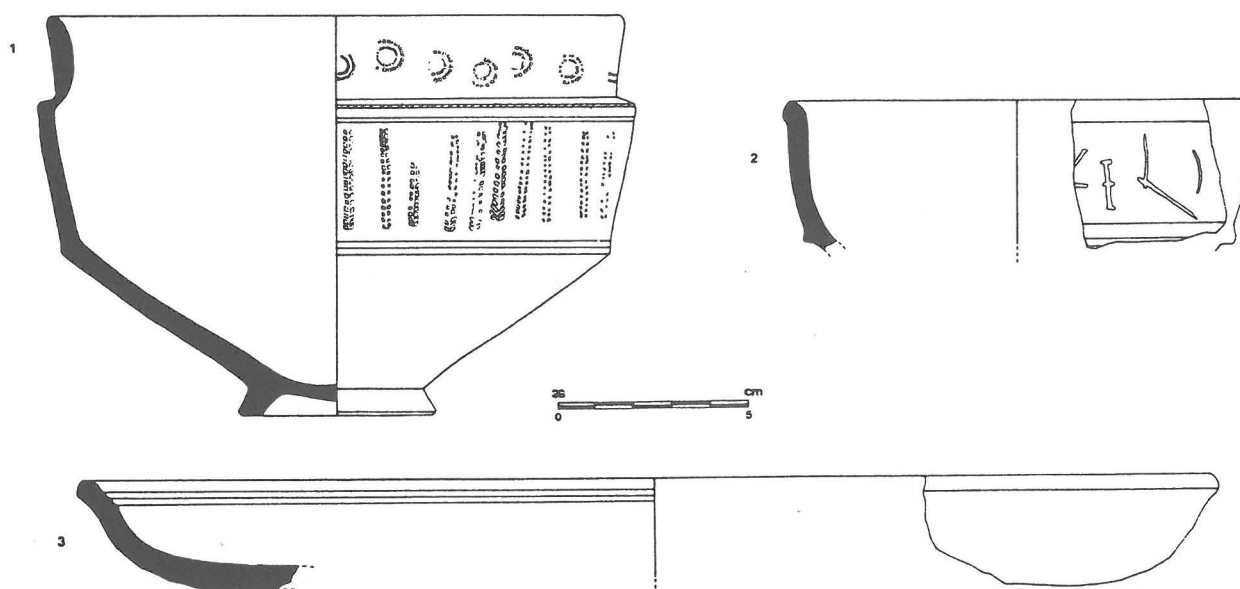


Figura 5 - Iriña/Veleia.

tramo superior cilíndrico decorado con una serie de motivos impresos en forma de espiga, y otra inferior cónica. El fondo presenta un pie anular de 52 mm de diámetro. La altura total del recipiente es de 106 mm. Los motivos impresos están poco marcados, de forma que algunos motivos sólo están estampados de forma parcial, lo cual es muy evidente sobre todo en los círculos del cuello. Además la separación entre motivos no es constante, y no se disponen simétricamente; quedando a distintas alturas, mostrando por tanto una factura decorativa un tanto descuidada. La pieza presenta pasta decantada, con inclusión de pequeños puntos blancos, siendo su color M 92/Gris claro. El engobe está muy alterado y bastante perdido, como consecuencia fundamentalmente de su antigua reconstrucción y consolidación. Parece que en su día fue satinado y compacto, de color P-92/Gris.

Esta pieza fue localizada en las excavaciones de G. Nieto, concretamente en el denominado sector K, al parecer al interior de un silo (Nieto 1958), bajo un nivel en el que aparecían dos monedas de Constancio II (Cepeda 1990). En las memorias de excavación aparecen publicados un dibujo (Nieto 1958, fig. 107, p. 148) y una fotografía (Nieto 1958, lám. LXVIII, 1) de esta pieza, que Nieto denominó como gris estampillada. Posteriormente fue identificada como paleocristiana (Caballero 1972), recogién dose en los inventarios al uso como tal, o dudándose en algún caso de su filiación gálica o hispánica. Nosotros consideramos que se trata de un recipiente de DS.P., posiblemente atribuible a los talleres provenzales, aunque hay autores que señalan su posible filiación languedociense (Uscatescu/Fernández Ochoa/García Díaz 1994). En la Fig. 5, presentamos un nuevo dibujo de esta pieza, llevado a cabo por E. Gil Zubillaga, que recoge más correctamente la decoración y la forma del cuenco.

- Correspondientes al parecer a los trabajos de J.C. Elorza, y sin contextualización estratigráfica alguna, se han identificado recientemente otras evidencias atribuidas a sigillata gálica tardía, las cuales no han sido revisadas directamente por nosotros, por lo que nos remitimos a los datos publicados en su día (Basas/Unzueta 1993). Se trata en concreto de: un plato gris tipos Rigoir 1, la parte superior de otro plato gris tipo Rigoir 4 (Fig. 5, nº 3), un plato gris tipo Rigoir 8; dos cuencos grises tipo Rigoir 16 –uno de ellos con un grafito FELI– (Fig. 5, nº 2), y una urna gris Rigoir 23.

- Perfil completo de un cuenco gris tipo Rigoir 6b de cocción

reductora (Fig. 6, nº 1). Presenta borde redondeado de 160 mm de diámetro y cuerpo hemisférico de tendencia reentrante, separado del borde mediante una suave inflexión. El fondo presenta un pie anular alto de 58 mm de diámetro. La altura total del recipiente es de 94 mm. Cuenco sin decorar, pasta decantada de color M-73/Gris claro. Presenta engobe brillante y compacto, que no llega a cubrir la superficie exterior de la parte inferior de la pieza, siendo su color poco homogéneo entre negro y N-71/Gris.

Esta pieza ha sido recientemente localizada en las excavaciones de E. Gil Zubillaga, concretamente en el denominado sector 5, correspondiente a la excavación de una vivienda altoimperial de patio central. Concretamente, en una de las *tabernæ* de las dos ubicadas junto a la entrada de la vivienda, se excavó en época tardía un basurero que perforó los antiguos niveles de suelo. En él se ha localizado un importante lote de evidencias de la 1ª mitad del siglo V d.C., entre las cuales estaría este recipiente de DS.P., así como el que se describe a continuación. Junto a ellos, abundantes evidencias de sigillatas hispánicas tardías, de cerámicas comunes, de vidrios (algunos de origen claramente renano), de elementos metálicos y de fauna. En espera de un estudio en detalle, nos inclinamos por el momento a atribuir un origen provenzal a esta pieza, dada la irregularidad en la aplicación del engobe.

- Parte superior del perfil de un cuenco gris tipo Rigoir 9a de cocción reductora (Fig. 6, nº 2). Presenta borde redondeado de aproximadamente 100 mm de diámetro, y un cuerpo hemisférico, que presenta en la parte alta un baquetón colgante, del que no se conserva más que el arranque. Recipiente sin decorar, que presenta pasta decantada, con mica en su composición, y coloración R-73/Gris. Su engobe sólo se conserva en la superficie exterior de la pieza, con un aspecto mate y poco compacto de color negro.

Este cuenco se localizó en el mismo contexto estratigráfico que el anterior, pudiéndosele atribuir también una cronología de la 1ª mitad del siglo V d.C., así como un muy posible origen provenzal, dadas sus características físicas y morfológicas.

- Parte media del perfil de un cuenco gris tipo Rigoir 16 de cocción reductora (Fig. 6, nº 3). Presenta cuerpo hemisférico, con una carena marcada por un baquetón anguloso en el

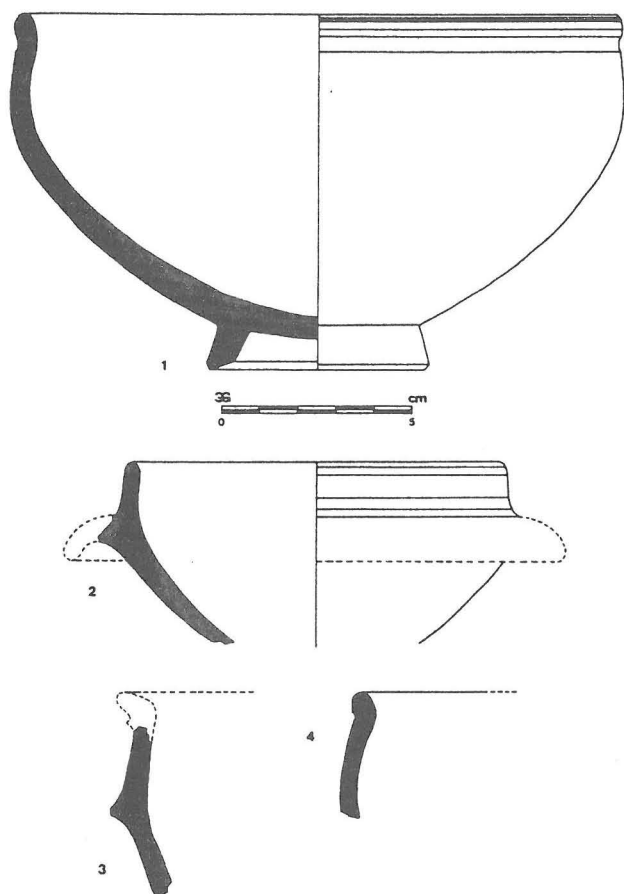


Figura 6 - Iriña/Veleia.

exterior y por una suave inflexión en el interior. Cuenco sin decorar, de pasta decantada con inclusiones micáceas, de color P-73/Gris. El engobe es brillante y compacto de color negro.

Esta pieza ha sido recientemente localizada en las excavaciones de E. Gil Zubillaga, concretamente en el denominado sector 2, correspondiente a la excavación de un área pública altoimperial, con viviendas, y un reacondicionamiento tardío como zona artesanal. Concretamente, esta evidencia de DS.P. se localizó en un basurero tardío que perforaba un pavimento de *opus caementitium* atribuible a un edificio público altoimperial. Junto a esta evidencia se localizaron sigillatas tardías hispánicas, cerámicas comunes, elementos metálicos, etc. adscribibles a la 1ª mitad del siglo V d.C. En espera de un estudio en detalle, consideramos un posible origen languedociense o provenzal para esta pieza.

- Parte superior del perfil de un cuenco gris tipo Rigoir 6b de cocción reductora (Fig. 6, nº 4). Presenta borde liso y cuerpo hemisférico, marcando su separación mediante una suave inflexión. La pieza tiene pasta decantada de color M-73/Gris claro. Su engobe es brillante, compacto, de color negro.

Esta pieza ha sido recientemente localizada en prospección, durante el desarrollo de las excavaciones de E. Gil Zubillaga en el yacimiento. En espera de un estudio en detalle, consideramos un posible origen languedociense o provenzal para esta pieza.

Además de éstas, se han localizado en el yacimiento de Iruña, diversos fragmentos informes, y es muy posible la localización de nuevas evidencias en un futuro.

Las Ermitas (Espejo, Fig. 1).

En este importante asentamiento de época romana, posiblemente identificable con la *Uxama Barca* citada por Ptolomeo, llevamos a cabo durante 1995 bajo la dirección de uno de nosotros -I. Filloy-, una intervención arqueológica en extensión, a consecuencia de un proyecto de urbanización que iba a afectar parcialmente al yacimiento (Filloy 1995). En ella se pusieron al descubierto los restos de diversos edificios correspondientes a instalaciones de carácter doméstico y artesanal, que mostraban una prolongada ocupación del asentamiento desde época julio-claudia al siglo V d.C. El material arqueológico recuperado fue abundantísimo, estando aún en proceso de estudio. Pero entre él ya hemos identificado por el momento algunas evidencias de DS.P., correspondientes a la última fase de ocupación del asentamiento, que aparecen junto a otras importaciones de sigillata africana (A.R.S.W.-D), ante una mayoritaria presencia de la T.S.H.T. tanto del primer como del segundo estilo decorativo.

- Fragmento de la parte superior de un cuenco gris tipo Rigoir 15 posiblemente variante a, de cocción reductora, que desarrolla en el borde un diámetro de 130 mm (Fig. 7, nº 1). Presenta decoración impresa en la parte superior del cuerpo, que desarrollaría una serie de arquerías segmentadas. La pasta es decantada, de color S-30/Marrón oscuro, con alguna pequeña inclusión blanquecina. El engobe es muy brillante, compacto y de color negro.

- Fragmento de la parte superior de la parte superior de un cuenco naranja tipo Rigoir 16, de cocción oxidante, que desarrolla 140 mm (Fig. 7, nº 2). En la parte superior del cuerpo presenta decoración impresa, en forma de líneas onduladas punteadas que se entrecruzan. En el baquetón que marca la carena, también presenta unas finas impresiones de instrumento. La pieza presenta una pasta decantada de color M-39/Rojo claro, con alguna inclusión puntual de mica muy fina. El engobe es satinado, compacto, de color P-39/Rojo.

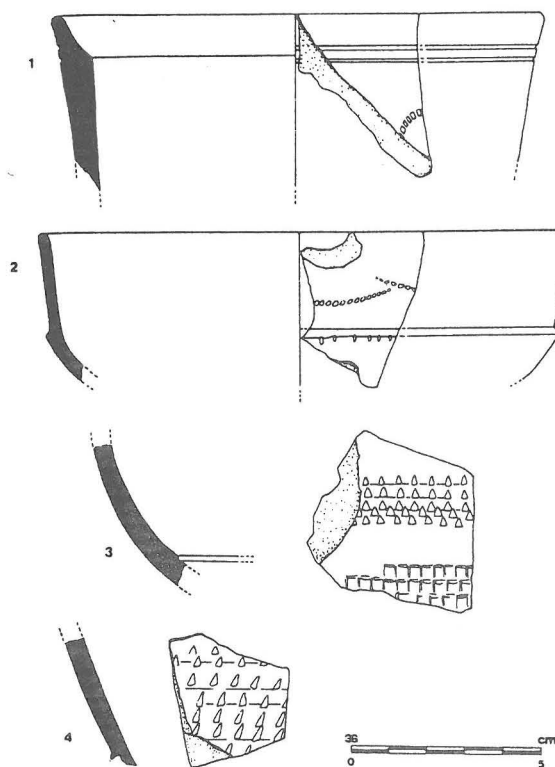


Figura 7 - Las Ermitas.

- Fragmento del cuerpo de un cuenco hemisférico naranja, que quizás correspondiera al tipo Rigoir 6, de cocción oxidante (Fig. 7, nº 3). Presenta decoración burilada en la superficie exterior, dispuesta en dos registros en los que se han empleado dos tipos diferentes de rueda. En el interior presenta una acanaladura. Pasta decantada de color N-40/Rojo claro, con pequeñísimas inclusiones blancas. Engobe brillante y compacto en la superficie exterior, pero satinado y también compacto en la interior, de color P-39/Rojo.

- Fragmento de la parte superior del cuerpo de un cuenco naranja tipo Rigoir 16, de cocción oxidante (Fig. 7, nº 4). Presenta decoración burilada en la superficie exterior. Pasta decantada de color M-45/Amarillo rojo, con pequeñas inclusiones blancas y negras. Engobe satinado, compacto, de color P-39/Rojo.

- A éstos habría que añadir varios fragmentos informes tanto grises como naranjas, también adscribibles a este tipo de producción.

A la espera de la conclusión del estudio definitivo, consideramos que la mayor parte de las piezas de este yacimiento tendrían un origen languedociense.

Los Moros (Atauri, Fig. 1).

En este yacimiento en cueva, sobre el que se llevó a cabo un sondeo estratigráfico en 1961, bajo la dirección de J.A. Agorreta y A. Llanos (Llanos/Agorreta, 1964), se recogieron —aunque no en un contexto estratigráfico claro— evidencias de época romana tardía, y entre ellas algunos fragmentos cerámicos, que hemos identificado como importaciones de DS.P. en la revisión de los materiales arqueológicos que hemos llevado a cabo.

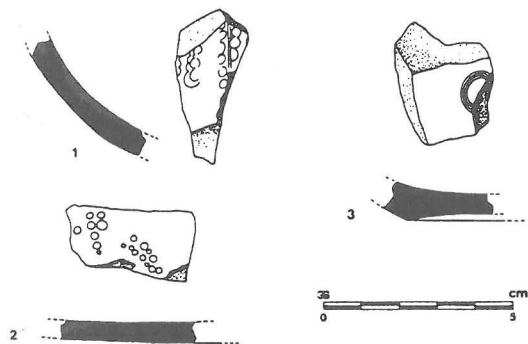


Figura 8 - Los Moros.

- Fragmento de la parte media de un cuenco hemisférico gris, posiblemente atribuible al tipo Rigoir 6, de cocción reductora (Fig. 8, nº 1). Presenta decoración impresa en su cara exterior, con motivos que configuran entrelazos dispuestos verticalmente. Su pasta es ligeramente arenosa, con alguna pequeña vacuola, de color N-71/Gris. El engobe es poco satinado y compacto, de color T-73/Gris muy oscuro.

- Fragmento del fondo plano de un plato gris, de cocción reductora (Fig. 8, nº 2). En su cara interior, presenta los restos de unos motivos puntillados impresos. Su pasta es decantada, con alguna pequeña inclusión blanquecina, de color gris. El engobe es mate, ligero, de color casi negro.

- Fragmento del fondo plano posiblemente de un plato grisáceo, tal vez del tipo Rigoir 4 u 8, de cocción básicamente reductora —aunque algo irregular— (Fig. 8, nº 3). Presenta decoración impresa en su cara interior, con un motivo de círculos concéntricos. Su pasta es granulosa, de color variable entre K 92/Blanco. El engobe es mate y compacto, de color P-71/Gris en la superficie interior, y N-57/Amarillo rojo en la exterior.

Los Husos (Laguardia, Fig. 1).

La cueva de Los Husos I, fue extensamente excavada entre 1965-70 por J.M. Apellániz, que localizó un potente sedimento en el que identificó una amplia serie

de niveles estratigráficos, que comprendían diversos momentos de ocupación de la cueva, con alguna utilización puntual como lugar de enterramiento durante la Prehistoria: Neolítico, Eneolítico, Edad del Bronce, Edad del Hierro y Epoca tardorromana (Apellániz 1974). Ésta última se registró en el denominado nivel I, caracterizado por las lógicas remociones e intrusiones propias de la capa superior de este tipo de recintos. Entre las distintas evidencias localizadas, destacaría la presencia mayoritaria de la T.S.H.T. riojana que marcaría para este nivel tardío una cronología amplia entre fines del siglo IV al siglo V d.C. Junto a ella, se localizó un fragmento cerámico que consideramos atribuible a una importación de DS.P.

- Fragmento de la parte superior de un cuenco —en origen naranja— tipo Rigoir 16, de cocción oxidante, aunque algo irregular (Fig. 9). La pieza desarrolla 160 mm de diámetro en el borde, que está marcado exteriormente por dos acanaladuras perimetrales. El cuerpo presenta un baquetón que lo divide en dos zonas, de las que la superior presenta dos bandas de decoración burilada. Su pasta es decantada, con algo de mica en su composición e inclusión de algunos pequeños puntos blancos, de color irregular N-51/Gris rosa, y en menor medida M-50/Rojo pálido. El engobe en la superficie exterior es mate y ligero, con un color entre P-30/Marrón y P-29/Marrón rojo (en su parte inferior); en tanto en la superficie interior es mate y ligero —con las típicas huellas de “escurrido” en la aplicación del engobe—, con un color P-30/Marrón. La superficie interior mostraría además claras huellas de afinado previo a la aplicación del engobe. La variedad de coloración que presenta esta pieza, y comparando con algunas de las sigillatas hispánicas del mismo nivel estratigráfico (que también presentan su originario color anaranjado alterado y oscurecido), consideramos que se deben a condicionantes de carácter deposicional, que alteraron de alguna manera las originarias características físicas y de coloración tanto de estas piezas.

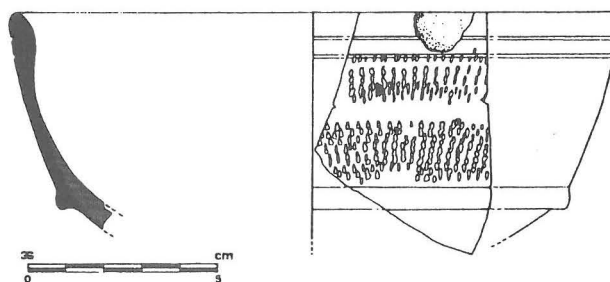


Figura 9 - Los Husos.

Nos encontraríamos en este caso, ante una pieza de posible origen languedociense.

Peña Parda (Laguardia, Fig. 1).

Se trata de un asentamiento tardorromano en altura, ubicado bajo la protección de un abrigo rocoso, en un área con covachos naturales en los que se detectan niveles de la Edad del Bronce. Los restos arqueológicos tardíos se recogen en superficie como consecuencia de factores erosivos. Las características del material permiten apuntar una cronología del siglo V d.C. Junto a la habitual presencia de T.S.H.T., se recogieron algunos fragmentos atribuibles a DS.P.

- Dos fragmentos grises del cuerpo de una jarra, de cocción reductora. Posiblemente se trate de una jarra Rigoir 26.

- Fragmento gris del cuerpo de un recipiente indeterminable, de cocción reductora.

No es posible determinar la zona de origen de estos recipientes.

Solacueva de Lacoymonte (Jócano, Fig. 1).

Cueva de gran desarrollo longitudinal, en el que se testimonian diferentes restos arqueológicos. En su interior se han llevado a cabo diferentes labores puntuales de excavación: en 1961-62 y 1966 por J.M. de Barandiarán (Barandiarán 1971), y en 1980-81 por A. Llanos (Llanos 1991). Las diferentes actuaciones llevadas a cabo en el yacimiento, han determinado la existencia de niveles de la Edad del Bronce, Edad del Hierro, Epoca tardorromana, Edad Media, y Epoca contemporánea. No todos corresponderían a una ocupación habitacional del lugar, ya que al parecer, durante la Edad del Hierro, pudo ser utilizado como santuario (Llanos 1991), al que se asociarían además unas pinturas esquemáticas rupestres localizadas en el interior de la cueva. En lo que respecta al material de época romana localizado, correspondería posiblemente a un nivel de ocupación, al que se añadiría la localización de un importante lote numismático interpretado como un depósito homogéneo formado en un momento de principios del siglo V d.C., integrado –casi en su totalidad– por monetario de los siglos IV y V (Cepeda 1990). A este momento cronológico se podría atribuir el nivel tardorromano de esta cueva. Revisando el material proveniente de las excavaciones desarrolladas en esta cueva por J.M. Barandiarán durante 1961, hemos identificado unos fragmentos de DS.P.

- Dos fragmentos del cuerpo de una jarra gris, de cocción reductora.

Turiso (Turiso, Fig. 1).

Yacimiento en el que entre el material de superficie se recogió una evidencia de DS.P.

- Fragmento gris del cuerpo de un recipiente indeterminable, de cocción reductora.

Finalmente hemos de señalar, que Beltrán en la síntesis que realizó sobre la cerámica romana (Beltrán 1990), indica la presencia de producción gálica tardía en Kobairada. Sin embargo en la revisión de materiales que hemos llevado a cabo, hemos podido comprobar como las piezas dadas como tales, son en realidad T.S.H.T. con decoración estampada. En esta cueva de Kobairada, se llevaron a cabo unos sondeos estratigráficos 1958 por J.M. de Barandiarán. En ellos se localizaron diversas evidencias de época tardorromana (Barandiarán 1971), entre ellas T.S.H.T. decorada a molde con motivos de grandes ruedas, estando otros fragmentos en cambio decorados con impresiones (pequeñas rosetas y motivos en zig-zag), a los que se atribuyó una producción hispánica. Junto a la sigillata se localizaron fragmentos de ollas de cocina, de las típicas de borde de sección triangular, que en nuestro territorio, se registran en contextos de cronología tardía. Estos materiales aparecieron junto a evidencias de la Prehistoria reciente.

Con posterioridad, las sigillatas impresas fueron identificadas como producciones de origen gálico, concretamente como paleocristianas, apareciendo recogidas en los diversos catálogos elaborados (Caballero 1972) clasificadas incluso dentro del grupo provenzal (Beltrán 1990). Sin embargo, una vez revisado directamente este material, debemos indicar que –a nuestro juicio–, se trata de piezas de producción hispánica, probablemente del área riojana que es la que principal-

mente suministra esta zona. Se trataría de la aplicación de una técnica decorativa que respondería a la moda conocida en nuestro territorio a través de importaciones de cerámicas africanas impresas (A.R.S.W.-C y D), así como gálicas (DS.P.), aplicadas sobre piezas de engobe rojizo.

Así la T.S.G.T. localizada en territorio alavés, se situaría cronológicamente entre el último tercio del siglo IV y el siglo V d.C. Ahora bien, en el caso de las evidencias localizadas en Cabriana, El Riberón, Iruña y Las Ermitas habría que situarlas con anterioridad a mediados de la 5ª centuria, como muestran las secuencias estratigráficas de estos yacimientos.

CERAMICA DE TIPO ARGONNE

Esta producción del área de la cuenca de París, ubicable cronológicamente entre fines del III d.C. al siglo V d.C. (Tuffreau 1992), aunque hay quien la prolonga hasta la centuria siguiente (Bayard 1993), se centra en la fabricación de sigillata tardía y cerámicas torneadas de pastas grises, cuyos motivos decorativos suponen un retorno a modelos locales de La Tène Final. A pesar de su escasa difusión fuera del entorno de su área productora –entorno que incluye a Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Países Bajos, e incluso Inglaterra y Hungría (Bakker et alii, 1996)–, hemos identificado en nuestro territorio, evidencias atribuibles a este tipo de producción, y concretamente a su primera fase, ubicable cronológicamente entre fines del IV-principios del V d.C.

Iruña/Veleia (Iruña de Oca, Fig. 1).

Ya hemos hecho anteriormente una sucinta presentación de este yacimiento arqueológico. Entre la gran variedad de materiales arqueológicos localizados en las excavaciones de G. Nieto, se localizaron dos fragmentos cerámicos muy similares, que en principio se identificaron como “cerámica negra ornamentada con incisiones” (Nieto 1958, p. 41, fig. 3), y que pudieran corresponder a producciones de tipo Argonne. Ambas se localizaron en contextos estratigráficos poco claros, una de ellas en el nivel I del sector B; y la otra en el nivel I del sector F, sin que sea posible determinar en cuál se localizó cada una.

- Fragmento de la parte media de un cuenco –posiblemente del tipo Metz 2 ó 4– en cerámica torneada de pasta gris, que presenta en su cara exterior 2 bandas de decoración impresa a la ruedecilla, que desarrollan una decoración en espiga, mediante la alternancia de motivos lineales oblicuos dispuestos inversamente. Estas bandas están enmarcadas por suaves acanaladuras (Fig. 10, nº 1). La pieza presenta pasta decantada, con la inclusión de mica muy fina y de algún pequeño punto blanco. La impresión de los motivos no es muy fuerte, de manera que en algunos casos sólo se han marcado parcialmente. El color general de la pasta es gris, si bien la superficie exterior en sí es más clara (excepto en el fondo de los motivos impresos, en los que trasluce el tono más oscuro del interior de la pasta).

- Fragmento de la parte media de un cuenco –posiblemente del tipo Metz 2 ó 4– en cerámica torneada de pasta gris, que presenta en su cara exterior 2 bandas de decoración impresa a la ruedecilla, que desarrollan una decoración en espiga, mediante la alternancia de motivos lineales oblicuos dispuestos inversamente. Estas bandas están enmarcadas por suaves acanaladuras (Fig. 10, nº 2). La pieza presenta pasta algo granulosa, con la inclusión de mica muy fina y de algún pequeño punto blanco. La impresión de los motivos es algo

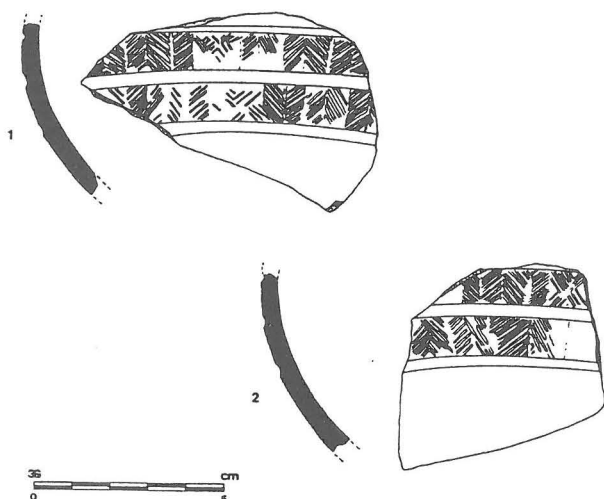


Figura 10 - Iriña/Veleia.

mejor que en el caso anterior, pero también presenta zonas sin marcar. El color de la pasta es gris en general. Ahora bien observan el corte de la pieza, observamos que es M-71/Marrón muy pálido en su mitad interior, si bien se oscurece hacia la zona superficial en que presenta un tono N-73/Gris. Por su parte la mitad exterior es gris, si bien la superficie en sí es más clara (excepto en el fondo de los motivos impresos, en los que trasluce el tono más oscuro del interior de la pasta).

CONCLUSIONES

El territorio alavés se encontraba bien situado en relación a las vías de comunicación de época romana. De este a oeste se veía atravesado por el Iter XXXIV *Ab Asturica Burdigalam* del Itinerario de Antonino. Éste enlazaría este territorio, por medio de vías perpendiculares con los puertos del Mar Cantábrico y por tanto con la *Via Maris*. Por otro lado, siguiendo en el trazado del Iter XXXIV, se podía contactar en *Pompaelo* con la vía de *Tarraco* a *Oiasso* descrita por Estrabón, y de esta

manera, a través del Valle del Ebro, conectar con el ámbito Mediterráneo.

Frente a la extendida imagen que dibujaba para este Territorio una panorama aislado y autárquico –sobre todo en época tardía–, podemos señalar que dicha idea carece de base y es además errónea. Así, analizando el material de esta cronología localizado en nuestros yacimientos, observamos la presencia de importaciones provenientes de distintos puntos del Imperio, posibilitada por el funcionamiento de una operativa red de comunicaciones interiores, con acceso directo a los puertos de mar. Así, a partir de *Tarraco* se importarían productos diversos, bien del norte de Africa, bien del sur de las Galias. Tanto a través del Iter XXXIV, como introducidos a partir de los puertos cantábricos que funcionaban en torno a la *Via Maris*, se tenía acceso a los productos del norte de las Galias, y de Centroeuropa.

Las sigillatas gálicas tardías (DS.P.), se comercializan en nuestro territorio, principalmente a partir de sus centros de producción del sur de las Galias, sin descartar en algún caso su proveniencia de los talleres del grupo atlántico. Posiblemente serían introducidas a partir del puerto de *Tarraco*. Cronológicamente se registra su aparición en contextos de fines del IV-medios del V d.C.

Las cerámicas de tipo Argonne, pudieron tener acceso a nuestro territorio tanto por vía terrestre como marítima. Aunque bastante al margen de su área de distribución, no podemos olvidar que la presencia de este tipo cerámico puede ponerse en relación –como hipótesis de trabajo– con movimientos de tropas desde la zona renana, en un contexto cronológico de fines del IV-principios del V d.C. Su localización en una ciudad de época tardía, en la que estuvo acantonada la *Cohors I Gallica*, según nos informa *la Notitia Dignitatum* es realmente sugerente. No podemos dejar de señalar la localización –en el mismo yacimiento y en un contexto similar–, de otros productos, tan alejados de sus centros de producción, como los vasos de vidrio renanos.



BIBLIOGRAPHIE

Apellaniz 1974 : J.M. APELLANIZ, El grupo de Los Husos durante la Prehistoria con cerámica en el País Vasco, en *Estudios de Arqueología Alavesa* 7, Ed. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, 1974.

Bakker et alii 1996 : L. BAKKER, W. DIJKMAN, P. VAN OSSEL, Corpus de la céramique sigillée d'Argonne de l'Antiquité tardive, dans *S.F.E.C.A.G., Actes du Congrès de Dijon*, 1996, p. 423-426.

Barandiaran 1971a : J. M. BARANDIARAN, Covairada, en *Investigaciones arqueológicas en Alava 1957-1968*, Ed. Caja de Ahorros Municipal de la ciudad de Vitoria, Vitoria-Gasteiz, 1971, p. 103-110.

Barandiaran 1971b : J. M. BARANDIARAN, Excavaciones en Solacueva de Lacoymonte (Jócano-Alava). Campañas de 1961-1962, en *Investigaciones arqueológicas en Alava 1957-1968*, Ed. Caja de Ahorros Municipal de la ciudad de Vitoria, Vitoria-Gasteiz, 1971, p. 111-134.

Basas/Unzueta 1993 : C. BASAS, M. UNZUETA, Terra Sigillata Tardía Lisa en el País Vasco : producción, formas y distribución, en *Kobie* 20, Ed. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 1993, p. 123-135.

Bayard 1993 : D. BAYARD, La céramique dans le Nord de La Gaule à la fin de l'Antiquité (de la fin du IV^{ème} siècle au VI^{ème} siècle). Présentation générale, dans *Nord-Ouest Archéologie Hors Série* (Actes du Colloque d'Outreau, 10-12 Avril 1992), 1993, p. 107-128.

Beltrán 1990 : M. BELTRAN, *Guía de la cerámica romana*, Ed. Libros Pórtico, Zaragoza, 1990.

Caballero 1972 : L. CABALLERO, Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España, en *Trabajos de Prehistoria* 29, Madrid, 1972, p. 189-217.

Caballero/Argente 1975 : L. CABALLERO, J.L. ARGENTE, Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España, en *Trabajos de Prehistoria* 32, 1975, p. 113-150.

Cepeda 1990 : J.J. CEPEDA, *Moneda y circulación monetaria en el País Vasco durante la antigüedad (siglos II a.C.-V d.C.)*, Ed. Bilbao Bizkaia Kutxa, Bilbao, 1990.

Filloy 1990 : I. FILLOY, Memoria de la Campaña de sondeos estratigráficos en el yacimiento de El Riberón/Ruines (Castillo Sopeña, Alava). 1989, en *Estudios de Arqueología Alavesa* 17, Ed. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, 1990, p. 71-128.

Filloy 1995 : I. FILLOY, Yacimiento de Las Ermitas (Espejo), en *Arkeoikuska* 95, Ed. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1995, p. 295-307.

Gil Zubillaga 1994 : E. GIL ZUBILLAGA, Ciudad romana de Iruña/Veleia (Iruña de Oca), en *Arkeoikuska* 94, Ed. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1994, p. 89-93.

Gil Zubillaga 1995 : E. GIL ZUBILLAGA, Ciudad de Iruña/Veleia (Iruña de Oca), en *Arkeoikuska* 95, Ed. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1995, p. 101-110.

Gil Zubillaga 1997 : E. GIL ZUBILLAGA, El poblamiento en el Teritorio alavés en época romana, en *Actas del 1er. Coloquio Internacional sobre la Romanización de Euskal Herria. La actualidad de la investigación arqueológica*, Ed. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1997.

Llanos/Agorreta 1964 : A. LLANOS, J.A. AGORRETA, La cueva sepulcral de Los Moros o Peña Rasgada (Atauri, Alava), en *Noticiario Arqueológico Hispánico* VI, 1-3, 1964, p. 135-146.

Llanos 1991 : A. LLANOS, Excavaciones en la cavidad de Solacueva de Lakozmonte (Jócano-Alava). Campañas de 1980-1981, en *Cuadernos de Sección Prehistoria y Arqueología* 4, Ed. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 1991, p. 121-155.

Nieto 1958 : G. NIETO, *El oppidum de Iruña (Alava)*, Ed. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, 1958.

Py 1993 : M. PY (dir.), *Dicocer. Dictionnaire des Céramiques Antiques en Méditerranée nord-occidentale*, Lattara 6, Lattes, 1993.

Tuffreau 1992 : M. TUFFREAU-LIBRE, *La céramique en Gaule Romaine*, Editions Errance, Paris, 1992.

Unzueta/Martinez 1994 : M. UNZUETA, A. MARTINEZ, Proyecto de variante y túnel entre las Conchas de Haro y el cruce de Briñas, en *Arqueología de urgencia en Alava 1989-1993*. Ed. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, 1994, p. 43-60.

Uscatescu/Fernandez/Garcia 1994 : A. USCATESCU, C. FERNANDEZ, P. GARCIA, Producciones atlánticas de Terra Sigillata Gálica Tardía en la costa cantábrica de Hispania, en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 21, 1994, p. 183-234.

* *
*

DISCUSSION

Président de séance : A. FERDIERE

Robin SYMONDS : *N'y-a-t-il pas d'occupations du Haut-Empire sur les sites que vous étudiez ?*

Eliseo GIL (traduction de C. Vernou) : *Oui, il y a une occupation du Haut-Empire mais nous n'en avons pas parlé pour une question ponctuelle de choix chronologique. Dans l'ensemble de la région, 150 sites environ sont connus et il faut noter que les faciès vraiment caractéristiques de la romanisation sont rarement antérieurs aux années 50 apr. J.-C. L'occupation est vraiment perceptible à partir du règne de Claude.*

* *
*